

EL CABALLO ESPAÑOL:

LA GRUPA, EL ANCA Y LA COLA

Extracto del libro *Éste es el Caballo Español*
de Juan Llamas Perdigó



Llamas

L A GRUPA

“... la grupa, larga y ancha.”

Cubillo

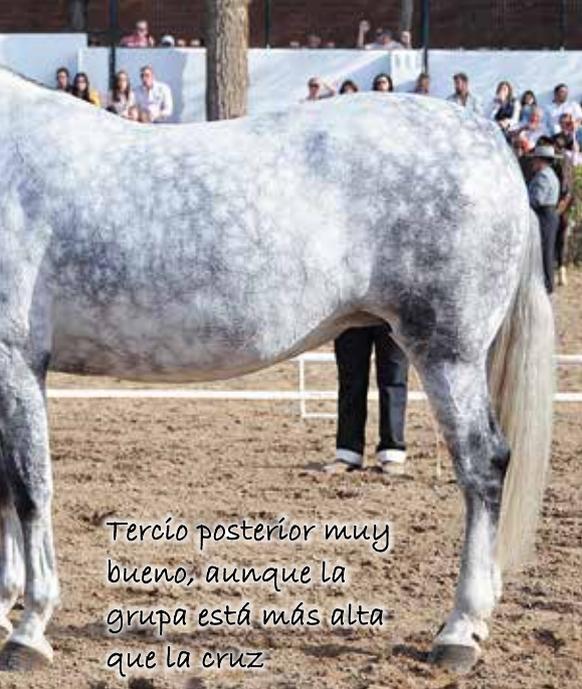
La grupa queda encuadrada entre el lomo y la cola, y lateralmente por las ancas, y tiene su base en las cinco vértebras sacras, que están fusionadas.

Aránguez analizó la grupa teniendo en cuenta su longitud, su inclinación, su forma y su anchura, y voy a seguir esta sistemática, que encuentro muy correcta.



*Grupa magnífica,
perfectamente unida al riñón*





Tercio posterior muy bueno, aunque la grupa está más alta que la cruz



Yo diría que la grupa parece angulosa.



Grupa horizontal, con un nacimiento alto de cola

La longitud

En cuanto a la longitud de la grupa, hemos de distinguir entre las grupas largas, convenientes para los caballos de velocidad pura, y las grupas cortas, apropiadas para los caballos de tiro. El nuestro no fue nunca ni una cosa ni otra, sino un caballo que, sin carecer de velocidad, precisó de fuerza, resistencia y agilidad. Por eso su grupa debe ser, como decía Giles, “de mediana longitud”.

La inclinación

La inclinación de la grupa tiene también que ver con la aptitud para la que se seleccionó cada raza. Si forma con la horizontal un ángulo menor de veinticinco grados, se dice que la grupa es horizontal. Este tipo de grupa proporciona un ángulo femorotibial amplio, que en el pura sangre inglés viene a ser de unos ciento veinte grados. Los ángulos abiertos de las extremidades permiten un gesto más amplio. En el movimiento el tranco puede ser mayor, al posarse el casco más adelante y levantarse más atrás. Permiten, por tanto, mayor velocidad.

Esta afirmación no puede hacerse sin ciertas salvedades. En efecto, ángulos articulares abiertos y músculos largos tienen como consecuencia una mayor capacidad de avance en cada tranco, pero también una menor frecuencia, un ritmo menos vivo. Un caballo con ángulos articulares menos abiertos que otro podría, a base de una mayor frecuencia, conseguir mayor velocidad, al menos durante un tiempo corto, pues en otro caso un mayor esfuerzo continuado se traduciría en un menor tiempo de resistencia.

Cuando el ángulo que forma la grupa con la horizontal es mayor de treinta y cinco grados, se designa a la **grupa** como “**derribada**”, inclinación propia de los caballos de tiro, que da lugar a un ángulo femorotibial más cerrado –con un tranco menos extenso– que suele ser menor de cien grados.

La **grupa** del español es una grupa intermedia, calificada como “**oblicua**”, que forma un ángulo con la horizontal que oscila alrededor de los treinta grados. Es, según Torres, la adecuada “para un caballo de guerra que más que velocidad extremada, necesita firmeza en las paradas y en las evoluciones rápidas sobre las piernas”. Eso es lo que buscaron siempre nuestros jinetes vaqueros, y para eso se seleccionó, durante más de veinticinco siglos, nuestro caballo: lo primero, la agilidad, la capacidad de quiebro; luego, la mejor combinación posible de velocidad y resistencia. Para eso necesita una grupa que no sea “horizontal” –encuadrada entre los 20° y los 25°– ni tampoco “derribada” –de unos 35°–.



Esta grupa carece de redondez



La forma

La forma de la grupa depende, en parte, de la conformación de sus huesos, pero sobre todo de su desarrollo muscular.

A veces la unión del lomo con la grupa es demasiado alta, a causa de que lo es la primera vértebra sacra. Un caballo con tal grupa es calificado de “alto de palomilla”, pues así se nombra esta parte de la grupa.

Si los huesos que son base de la grupa están muy destacados, porque el desarrollo muscular es muy escaso, ésta adopta la forma de un tejado a dos aguas, y se denomina “grupa cortante” o “grupa de mula”.

Hay otro tipo de grupa parecido, en el que las eminencias óseas están bien patentes, aunque existe desarrollo muscular, que se llama “grupa angulosa”.

Un paquete muscular exagerado en la grupa puede producir un surco que divida a ésta longitudinalmente. Esta grupa se llama “doble”. Antiguamente, las jacas con grupas de esta constitución se llamaban “jacas dobles”, impregnadas, sin duda, de sangre de tiro. Del Castillo Gigante hace una atinada observación en el caso de las “falsas grupas dobles”, en las que la apreciación visual se debe no a un exceso de musculación, sino de grasa, en cuyo caso no hay por qué sospechar infusión de sangre del Norte.

La anchura

El grado de anchura es el último factor a tener en cuenta en la grupa. Es indeseable una grupa demasiado estrecha, signo de poco desarrollo en el esqueleto,



con una base pobre de inserción de la musculatura necesaria para la propulsión.

La grupa demasiado ancha —a la vez que musculada— es propia de caballos de tiro e incorrecta para un caballo de silla, no sólo por una musculatura más rígida y de menor elasticidad, capaz de esfuerzos de gran intensidad en tiempos reducidos, sino porque suele producir un balanceo del tercio posterior incómodo para el jinete.

Dos "culatas" magníficas. Las yeguas extremeñas suelen tener muy buenas grupas, aunque no siempre más bajas que la cruz.

La grupa del español es redondeada, tanto vista de perfil como desde atrás, sin prominencias óseas. Una grupa “angulosa” puede verse en un caballo español enflaquecido, pero una grupa recta, horizontal o derribada deben —junto con otros signos— hacernos dudar de la pureza de raza.



La media de anchura de los caballos españoles está alrededor de los 51,5 cm, y la de su longitud, poco más de los 53 cm; en las yeguas es siempre deseable, para facilitar su función procreadora, una grupa algo más amplia, siendo probablemente la única región de mayor medida en la hembra que en el macho. Su anchura media sobrepasa a la de los caballos en más de un centímetro.

EL ANCA

“Llena el anca y crecida...”

Pablo de Céspedes

Nuestros autores antiguos dedicaron poca atención al anca. Encuadrada entre el ijar, la nalga, la grupa y el muslo, es una región del caballo que suele quedar condicionada por la conformación de las que la rodean.

Así, la grupa redonda del español se corresponde con un anca redonda, del mismo modo que la grupa cortante es propia del caballo “anquimuleño”, o la grupa “derribada” del “anquiderrribado”. Aguilar, como experto jinete, las prefería “grandes, y largas, y redondas”.

A veces las puntas de las ancas están muy pronunciadas y altas. A los caballos con estas ancas se les llama “ancados”, y también “altos de anca” o “altos de cuadriles”. Al caballo con los cuadriles muy pronunciados, aunque no altos, se le conoce como “anquiboyuno”.

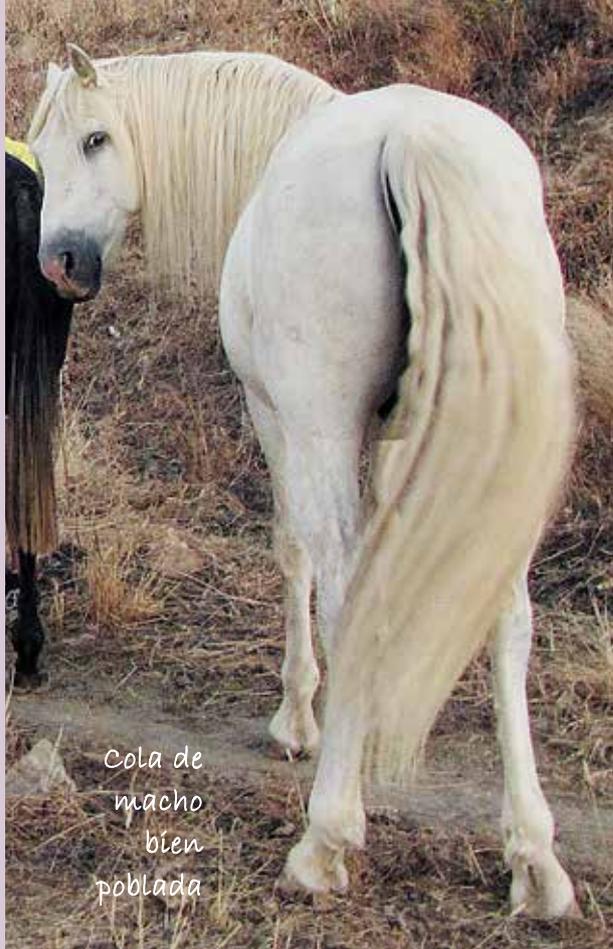
Un fuerte traumatismo en una punta del anca puede ocasionar un rebajamiento permanente, que se observa mirando al caballo desde atrás. Al caballo con este defecto se le llama “lunanco”, “rebajado”, “despuntado” o “descuadrilado”. Y si las ancas son estrechas, se califican de “almendradas”.

LA COLA

“Largo el trecho de la cola...”

Pablo de Céspedes

La cola tiene su base en el **maslo**, llamado también “tronco” o más castizamente “macho”, constituido por una serie indeterminada de vértebras coxígeas, cuyo número normal es el de dieciocho.



Cola de macho bien poblada

Longitud y anchura

El maslo es otra región más del caballo que guarda correlación con el perfil de la cabeza; si éste es convexo, suele corresponderse con un tronco algo más largo que el cóncavo, con vértebras algo más cortas en toda su columna vertebral, de la que forma parte el maslo. Yo he medido cientos de maslos de caballos españoles, que vienen a dar una longitud alrededor de los 50 centímetros, siendo un poco más largos, por supuesto, los pertenecientes a caballos de tronco más largo. El marqués de Arellano quería el macho corto, propio del caballo con tronco corto, y por ello, más ágil en los menesteres de la guerra y el campo.

Otro factor a considerar es la anchura del maslo. Los antiguos, repito, tenían la costumbre de medirla con la mano, pues consideraban que un maslo ancho era señal de una columna vertebral fuerte. Aguilar se hizo eco de esta opinión:

«... y que sean arregazados (recogidos), y tengan buen nacimiento y buen asiento de cola, y el maslo della grueso y derecho, y muy poblado de cerdas.»

El marqués de Arellano no dudaba en afirmar que “si en el macho tiene fortaleza, manifiesta que la ay en todo el cuerpo”.

Nacimiento. Correlación con el perfil cefálico

El nacimiento del maslo guarda también relación con el perfil de la cabeza. Aunque siempre, en el caballo español, la cola continúa la suave línea descendente de la grupa, debe nacer tanto más abajo cuanto más convexo es el perfil cefálico. Lo correcto es que nazca a la misma altura o algo más abajo que el anca, y que el maslo nazca “escondido”, “encajado” o “embutido”.



La misma alzada y las tres grupas similares, mejoran la calidad de esta cobra

Las cerdas

Las cerdas cumplen su misión de defensa contra toda clase de insectos, que espanta con sus continuos movimientos.

El caballo español tiene una cola muy poblada de cerdas largas. Jamás se corta en España el maslo ni las cerdas a un semental, aunque en el campo se hace con frecuencia a los caballos castrados. Sampedro decía, a mitad del siglo pasado:

«A nuestros caballos agracia mucho la cola bien poblada de cerdas, por cuya razón la costumbre de cortarlas tiene

pocos apasionados en España, y sólo se hace con aquellos que la tienen muy pobre. Los ingleses y franceses acostumbran a cortar la cola a todos los caballos, porque han conocido que no sirve más que para gastar mucho tiempo en limpiarla; por otra parte todos sus caballos son capones, y no hace en ellos la cola cortada la vista ridícula que en los caballos enteros, y ésta es sin duda la causa de no estar en España tan puesto en uso.»

A estos caballos les llamamos jacas colinas. El año pasado me telefoneó desde Cataluña un joven estudiante de Veterinaria para preguntarme “qué raza era esa de las jacas colinas”. Tuve que explicarle que una jaca no es más que cualquier caballo castrado de silla, y que “colina” o “colín” no significaba otra cosa que el haberle cortado el maslo, y que en España se hace a una cuarta y tres o cuatro dedos de su nacimiento, es decir, a unos 28 centímetros.

Los caballos “colines”

Hasta nuestra Guerra de la Independencia, el español prefirió montar caballos enteros, despreciando a las yeguas, “todas viciosas de cola”. Nuestro ejército no compraba más que caballos enteros. La falta de estos caballos, y el contacto con tropas montadas francesas e inglesas, hizo variar —no mucho— los gustos, y a partir de entonces los españoles empezaron a montar caballos castrados y a cortarles el maslo.

La cola como factor determinante de la pureza de raza

La cola es un elemento importantísimo para calibrar la pureza de raza. Una cola despegada, continuación de una grupa horizontal, nos da la seguridad de sangre árabe, más próxima o más lejana, bien por infusión directa o a través de intermediarios mestizos o cruzados. No debe preocuparnos que un caballo español, recién salido



Grupa alta, nalga estrecha y corvejón débil.





Grupa estupenda,
algo horizontal



El perfil de la
grupa tiende
a recto en este
estupendo
tercio
posterior.

del box, levante y separe por unos momentos la cola. A veces, y esto se observa bien en los potros de un año por la costumbre española de tusar el maslo, éstos, en sus primeras carreras, lo levantan en una curva al revés de la que pueden adoptar normalmente. En pocos minutos han de pegar su cola, que ha de seguir la curva de la grupa. En ese precioso manuscrito anónimo "Pintura de un potro", se decía:

«La zerda de la cola a de ser gruesa y el macho mui poblado, y la a de traer metida en la caxa y que cimbre con ella entre las piernas y que no aga assa de cántaro con ella, ni la tuerza ni sacuda, y si algo hubiere buelo, sea la parte allá de la punta traiéndola pegada de arriba... que la cola le a de nacer mui baxa y undida...»

El caballo español no sólo tiene la cola abundante, sino también larga, a veces demasiado. Barbara Currie presentó en 1987 en el "Equestrian Center" de Los Ángeles una potra de tres años a la que hubo que cortar casi 40 centímetros de cerdas, que arrastraba por el suelo.

En muchos caballos de origen cartujano suelen aparecer, cuando la capa es ya absolutamente blanca, entre los diez y quince años, unas verrugas en la parte interna del maslo próxima a su nacimiento, que con el paso del tiempo crecen y proliferan hasta invadir buena parte del mismo, y que en ocasiones obligan a sacrificarlos. Tanto los "cuernos" como este tipo de verrugas se consideran como signos de pureza dentro de la casta cartujana.

"El arco de potencia"
-corvejón, grupa y
lomo- consigue
esta buena
propulsión.



Acepciones sobre colas

No quiero dejarme en el tintero algunas expresiones antiguas relativas a las colas:

Cola viciada o torcida.

Dirigida permanentemente a uno u otro lado.

El caballo inciensa.

Cuando su cola se mueve continuamente a uno y otro lado, con movimientos semejantes a los de un péndulo.

El caballo colea.

Cuando mueve la cola sin orden ni concierto. Los movimientos de cola corresponden con frecuencia a problemas de la columna vertebral.

Caballo pobre de cola o con cola de rata.

Con cerdas escasas.

Rabicano.

Caballo con cerdas blancas en el nacimiento de la cola. ■



*Buena grupa,
con la cola bien marcada,
aunque el muslo debería ser más musculado.*

A stylized logo consisting of the letters 'E' and 'L' intertwined in a blue, cursive font.

Yeguada de Cortés Larrey
Tel. 655 909 405
Llerena



APOLO DE LARREY